

Víctor Muñoz Cortés. *Más Afuera 1928. Historia de una fuga. Santiago de Chile: Mar y Tierra Ediciones y Talleres Sartaña, 2024. 120 pp.*

Ángela Vergara 

California State University, Los Angeles

DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.trahs.25.7>

Hay distintas formas de escribir y presentar un relato histórico, y es esa gran diversidad de perspectivas la que enriquece nuestra disciplina, una disciplina que, además, vale la pena siempre recordar, no se restringe a las élites académicas. En un ensayo sobre la ya no tan “nueva” historia social chilena y los movimientos sociales, Gabriel Salazar señala que las y los historiadores pueden “dialogar con los actores sociales (...), asumir su lenguaje, su voz y su perspectiva”. De esta forma, “la historia puede ser la voz ampliada de los que tienen poca voz, o ninguna”.¹ Sin embargo, como sugieren los escritores postcoloniales, encontrar la voz de los sujetos subalternos no es fácil y sus testimonios aparecen muchas veces mediados, sanitizados, o tergiversados por las autoridades, el poder, y la misma academia. Pero, las y los historiadores sabemos que, a pesar de los muchos silencios de las fuentes, la historia de quienes fueron olvidados, reprimidos, asesinados es resiliente y las voces siempre aparecen, nuestro trabajo es aprender a escuchar. Y eso es lo que precisamente hace Víctor Muñoz Cortés en *Más Afuera 1928. Historia de una fuga*, buscar, escuchar, dialogar y presentar la historia —con sus silencios, vacíos, y contradicciones— de los seis obreros, comunistas, y anarquistas que se fugaron de la isla prisión Más Afuera (ahora llamada Alejandro Selkirk y ubicada en el archipiélago Juan Fernández) en febrero de 1928, y cuyos sueños libertarios se perdieron en el Océano Pacífico.

En primer lugar, es importante señalar que éste no es un libro tradicional de historia, tampoco una colección de documentos o fuentes primarias. Lo que hace Muñoz Cortés es dejar que los documentos hablen y dialoguen entre ellos. El relato comienza en Punta Arenas, con un decreto de la Gobernación de Magallanes

1. Gabriel Salazar Vergara, *La historia desde abajo y desde adentro: artículos, conferencias, ensayos (1985-2016)* (Santiago de Chile: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A., 2021) 259-260.

que ordena la detención de cuatro ciudadanos, entre ellos Miguel Ángel León Ravañales, quien será uno de los protagonistas de la fuga. A medida que avanza el libro, los distintos documentos van dando cuenta de las características de la represión desencadenada por el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, un ambiente lúgubre donde la detención arbitraria y la censura se imponen por todo el país.

La descripción de la isla prisión es particularmente interesante. Por un lado, las fotografías muestran en forma vívida las condiciones de aislamiento, semejantes a otras colonias penales contemporáneas que se construyeron en regiones extremas y aisladas, donde, explica Ryan C. Edwards para el caso de Ushuaia, la geografía, el paisaje, y el ambiente no son accidentales, pero juegan un rol fundamental en el diseño carcelario.² Los documentos van así dando cuenta de la organización de la vida en la isla. Por ejemplo, en marzo de 1927, junto a los 89 deportados, señala uno de los documentos, se embarcaron alimentos, funcionarios, maderas y otros elementos necesarios para la construcción de una colonia penal en una zona completamente aislada y deshabitada. Asimismo, un documento escrito por el teniente a cargo muestra los detalles del régimen de presidio que incluía trabajos obligatorios y un estricto control de las actividades diarias que buscaban castigar, disciplinar, y controlar a los recluidos.

Como contraparte del autoritarismo, el autor incluye cartas escritas por los presos y sacadas clandestinamente del país, algunas de las cuales fueron publicadas en diarios extranjeros. Estos documentos tienen un significado especial, no solo muestran las experiencias de prisión, sino también la importancia de la palabra escrita y la prensa obrera y libertaria como formas de resistencia.

A medida que el lector se va empapando de las características opresivas del lugar, el autor introduce cómo se fue fraguando la idea de la fuga y quienes fueron sus protagonistas. El relato parte del supuesto que conocer la “verdad” de cómo se planeó y llevó a cabo la fuga es imposible, menos aún saber qué pasó finalmente con los seis prisioneros que buscaron la libertad. Para ir llenado ese vacío, Víctor Muñoz Cortés nos presenta distintas perspectivas desde una nota que hace referencia a las peticiones de la esposa de Gerónimo Quezada, uno de los que “huyó en un bote de la mencionada isla” (p. 71), hasta un informe de los militantes comunistas que atribuían la planificación de la fuga a uno de sus camaradas. Asimismo, se intercalan testimonios y recuentos de otras fugas, pequeños relatos que tratan de mostrar el sentimiento y significado de escaparse. El libro termina con una carta, “una hurra a la anarquía”, de Pedro Sáez, el militante de la IWW, escrita en víspera de la evasión. La carta confirma el riesgo de la huida, hecho que, si bien era prácticamente imposible, se presenta como el único camino hacia la libertad.

Hay momentos en el libro en que algunos lectores van a querer más, más información, más contexto, más datos. Por ejemplo, el autor incluye algunos documentos que parecieran no tener relación con el relato central como

2. Ryan C. Edwards, *A Carceral Ecology: Ushuaia and the History of Landscape and Punishment in Argentina* (Oakland: University of California Press, 2022).

son varias noticias sobre casos de suicidio, pero que con el avanzar de las páginas van tomando sentido y parecieran, en forma muy sutil, reflejar las distintas formas de escape. Pero es en el caso de las fotografías donde el autor podría haberse expuesto. Las fotos de dirigentes obreros, señala Kevin Coleman en su artículo sobre la huelga bananera en Colombia, reflejan muchas veces imágenes de respetabilidad y camaradería, pero también se convierten en instrumentos para identificar y perseguir a esos mismos militantes.¹ Más información sobre las fotos incluidas podría haber contribuido a visualizar la fuga y comprender mejor a sus protagonistas.

Por último, vale la pena destacar el trabajo editorial. *Más Afuera* es un libro lindo, de excelente diagramación, con fotos a color, publicado por Mar y Tierra Ediciones y Talleres Sartaña. Su producción refleja la importancia de nuevos proyectos editoriales que buscan rescatar voces disonantes y relatos distintos, no por ello menos rigurosos, y contribuir así a diversificar la historia. Como nos recuerda Eduardo Gudynas, uno de los grandes desafíos que enfrenta hoy en día la producción intelectual en Latinoamérica es la “subordinación epistémica”, la imposición de un solo formato de publicación y de un sistema de indexación e impacto que muchas veces excluyen otras formas de pensar, publicar y escribir.² Por eso, el trabajo de estas editoriales es necesario e importante, y libros como *Más Afuera* son un gran y esperanzador aporte al debate historiográfico.

En suma, este nuevo libro de Víctor Muñoz Cortés tiene muchas lecturas. Es la historia de la represión durante el gobierno de Ibáñez y de los muchos crímenes cometidos por su gobierno contra el movimiento social y popular. Pero, como dice el autor en la introducción, hay también otra lectura, la fuga como expresión máxima de la libertad. Frente a la pena de reclusión, al abuso de poder, las víctimas se sacuden de ese destino y, a pesar de su trágico y quizás esperado final, “esta historia debe remarcar el valor de la voluntad propia de los evadidos como eje para poder explicarla” (p.16). Más allá del caso de estudio, *Más afuera* es un libro que invita a pensar y reflexionar sobre el compromiso de la historia social con la memoria y las voces de quienes han sido silenciados. Porque, como nos recuerda el escritor mexicano Yuri Herrera en el caso de la mina El Bordo en Pachuca, Estado de Hidalgo, México, “por más oculta que estuviera la historia de El Bordo en un archivo muerto, todas estas décadas ha habido gente dispuesta a recordar que, contra lo que decían aquellos catrines, ahí abajo aún había, aún hay, gente viva”.³

1. Kevin Coleman, “The Photos We Don’t Get to See: Sovereignties, Archives, and the 1928 Massacre of Banana Workers in Colombia,” *Making the Empire Work: Labor and United States Imperialism*, eds., Daniel E. Bender and Jana K. Lipman (New York: New York University Press, 2015) 104–36.

2. Eduardo Gudynas, “Sin nuestras propias revistas académicas latinoamericanas seríamos mudos,” *Ecuador Debate* 100 (2017): 45–60.

3. Yuri Herrera, *El incendio de la mina El Bordo* (Cáceres: Periférica, 2018) 110.